

Todo lo mas notable de la mitología antigua y de las leyendas de otros países que se encuentran en el abate Bresser de Bonbourg en las cosas de América. He-  
 facturas en el punto al catalano que cubrió de agua una parte de la tierra entónces habida, dejando des-  
 cubiertas las Antillas. Considera á estas como el ori-  
 gen de la poblacion y de la civilizacion, por los que escaparon en ellas de esa gran catástrofe, operada según él en cuatro días. Hace uso, sin embargo, pa-  
 ra fundar su sistema, de interpretaciones tan violen-  
 tas, formando las palabras, cuya significacion anula-  
 ra creencia de las lenguas americanas, de tal ma-  
 nera que lejos de producir la conviccion, causa el efecto contrario. Este sistema suyo es este que solo deja en el ánimo la impresion de los errores en que se apoya, y de la inverosimilitud que le sirve de base.

... se han formado, restame hacer mención de la  
 obra en 4º mayor de 618 páginas que en 1767 se  
 publicó en Amsterdam con este título: « Essai sur  
 cette question. — Quand et comment l'Amérique  
 a-t-elle été peuplée? »

**CAPITULO XXI.**

El autor se propone demostrar en ella:

1. Opinion de E. B. de E. y obra que publicó en 1767 sobre la cuestion de origen.—2. Cómo juzga los sistemas de Grocio, Laet y Hornio, y lo que indican l'Escarbot, Berewood y otros.—3. Razones que expone en su apoyo.—4. Puntos por donde aparece haber estado unidos los dos continentes.—5. La existencia de la Atlántida la tiene por averiguada: facilidades que presentaba para trasladarse á América.—6. Los antiguos habitantes de este continente y ruinas notables de Tiaguanaco.—7. Emigraciones; restos que se han encontrado de antigua civilizacion, entre los que figuran las pirámides de México, y consideraciones á que esto da lugar.—8. Procedencia de los americanos: la cuestion con relacion á los chinos y japoneses, á los del Oriente de Europa, de Africa ó de Phenicia y á los Persas: consecuencias que de este exámen se desprenden.—9. Contigüidad de la China, el Japon y el Nuevo Mundo: conformidad entre los incas y los chinos: país de donde vino Manco Capac.

§ 1.

Ya se ha visto cuáles son el juicio y opiniones mas notables, que sobre el origen de la poblacion de Amé-

rica se han formado, réstame hacer mencion de la obra en 4º mayor, de 616 páginas, que en 1767 se publicó en Amsterdam con este título: « Essai sur « cette question.—Quand et comment l'Amérique « a-t-elle été peuplée d'hommes et d'animaux par « E. B. de E. »

El autor se propone demostrar en ella :

1. Que eran insostenibles las opiniones de Grocio, Laet, Hornio y otros autores, sobre el origen de los americanos.
2. Que la América ha debido ser poblada *antes del diluvio*.
3. Que á la narracion de Moisés sobre este acontecimiento puede dársele menos extension, y no hacer perecer á todo el género humano en esta catástrofe.
4. Que la tierra, *antes del diluvio*, debe haber tenido un número de habitantes superior al de nuestros dias.
5. Que las *petrificaciones* no vienen todas del *diluvio*.
6. Que era insuficiente la cantidad de agua para producir el *diluvio* tal como se figura; y que la arca no tenia bastante capacidad para contener todas las

especies de animales con las provisiones necesarias para su sustento, ni el número de ocho personas era bastante para cuidarlas.

7. « Que la mayor parte de los animales no habrian podido trasladarse á América por los países « vecinos que nos son conocidos. »

8. Que el exámen de la cronología de los egipcios, etiopes, asirios, phenisios, indios, árabes, chinos, scitas, tracios, griegos, italianos, celtas, etc., y su historia no permite creer que haya perecido todo el género humano á excepcion de *Noé* y sus tres hijos.

9. Que ningun pueblo de los que han tenido alguna nocion del diluvio, ha creido jamás que por él haya sufrido la tierra el gran cambio que se supone, y que todo el género humano haya perecido.

10. Concluye manifestando, que *su sistema*, que cree apoyado en el testimonio de todas las naciones, y de casi todos los autores antiguos, es preferible al que hasta ahora se ha seguido, y permite explicar el pasaje de la *Escritura* que habla del diluvio, como es forzoso explicar otros mil, sobre todo en punto á historia y á cronología. (1)

(1) E. B. de E., obra citada, lib. 9, cap. 16.

§ 2.

Refuta y conceptúa no fundados los sistemas propuestos por *Crocio*, *Lact* y *Hornio*, sobre el origen de los americanos: haciendo el primero venir á los de la América Septentrional de los noruegos, y á las de la Meridional de los chinos, etiopes y otros pueblos, y el segundo y tercero de la Scita. (1)

Refiere que l'Eccarbot, Berewood, Moraes y otros los hacen descender de los tártaros, cartagineses, judíos, etc., y despues de indicar ligeramente lo que califica *sueños de muchos escritores*, que discutian si proceden de las diez tribus de Israel, de los celtas, cofitas, ó egipcios, y de los que han hecho de América la residencia de *Noé*, toca la cuestion del trasporte de animales, y mostrando el embarazo que produce en los autores, y lo absurdo de muchas de las opiniones emitidas, que reputa por insostenibles, busca en otro sistema la resolution del problema, y entra de lleno en la cuestion, precisando la opinion de que *la America fué poblada desde antes del diluvio, y que esta grande inundacion no destruyó todo el género humano.* (2)

(1) La misma obra, lib. 1, chap. 2.

(2) Ibid. chap. 3 y lib. 2, chap. 1.

§ 3.

Para fundarla supone que el Oceano antes del diluvio no tenia una extension tan vasta como la que hoy presenta; que la multiplicacion de los hombres fué muy grande, y el número de habitantes de la tierra infinitamente superior al de nuestros dias; que el mundo resintió mas ó menos los efectos de esta inundacion; que la superficie de la tierra era mas extensa, y el Oceano mas limitado de lo que son ahora; y que no es preciso hacer pasar los hombres por los lugares que ordinariamente se designan, á saber de la Asia mas septentrional por un lado, y de la Groelandia por otro, sino que pudieron abordar á America poco mas ó menos de todas las partes del Norte.

§ 4.

Hay apariencia, dice el autor, de que la Noruega, las Islas Británicas, las Orcadas, la Irlanda, la pretendida Frislandia, y otras islas, hayan estado unidas á Terra Nova, y esta al Canadá.

Sábese, dice, que *Kamtshatka* solo dista dia y

(2) Platon tom. 3. lib. 1. Scythia. (2)

medio de América, que las islas del Japon han estado contiguas á la Corea y á Jeso, y que segun las apariencias las Filipinas, las Marianas, las Molucas, y las islas de Sonda formaban un continente con el Asia y la tierra de los *Papòes*, que componian entonces parte del continente central.

Si ese continente ha estado unido por *Chile* y la *Tierra Magallánica*, vista la poca distancia de *Quir* de la Nueva Holanda, y la posicion que guardan las islas de Salomon, Hernandez, Gallegos, y otras casi sin interrupcion hasta Chile y el estrecho, si se han descubierto islas y costas poco distantes del cabo de Hornos; si por los descubrimientos de *Goneville*, de *Dampier*, y tantos otros, se encuentran tierras australes por todas partes; y si todos estos países no han sido separados de los otros continentes, sino por el diluvio, lo cual es conforme á lo que *Platon* dice de la *Atlántida*, fácilmente se concebirá que antes de él era tan fácil trasladarse á América, como á Europa y á Africa. (1)

§ 5.

Habla en seguida de la isla *Atlántida*, que da á conocer comentando los diálogos del *Timeo*, (2) y de

- (1) E. B. d' E. obra citada, lib. 2, chap. 1.  
(2) *Platon* tom. 3, Edit Scorani Jimenez.

*Critias* (1) en que se hace mencion de ella, de la cual dice, han hablado tambien Aristóteles, Strabon, Plinio, Arnobio, Eliano, Proclo, Cosmos, Indoplustes, Plutarco, Onomacritias, y sobre todo Diódoro, y concluye teniendo por averiguado que ha existido la *Atlántida*, y que estaba poco distante de la tierra firme de los dos continentes de Europa y Africa, y muy poco tambien de las islas y del continente de América, presentando un trayecto fácil á las naciones anti-diluviales, para trasladarse á este mundo perdido, y vuelto á encontrar hace dos ó tres siglos (2); cree por consiguiente que las Antillas, lo mismo que las *Azores* y las *Canarias* son restos de la *Atlántida*, ó como se explica *Platon*, *huesos del cuerpo*.

§. 6.

Despues de una mirada rápida sobre los antiguos habitantes de América, reputando á los *chichimecas* como los primeros habitantes de México, á los cuales sucedieron los *Navatlacas*, y otras naciones, y despues de hacer algunas indicaciones sobre su estado y modo de vivir y el de los *Peruanos*, pasa á hablar de algunas antigüedades notables, fijándose en las de *Tia-*

- (1) *Ibid.* *Critias* pag. 110, et sep.  
(2) *Ibid.* lib. 2, chap. 2.

*Juanaco*, de que hace una descripción, apoyándose en el testimonio de *Garcilazo de la Vega*, y las califica de una época muy remota; considera en seguida las causas que influyen en la barbarie de los pueblos, y aplicando sus observaciones á los Americanos, respecto de los cuales dice que la fuerza de la verdad ha arancado á muchos la confesion de haberse separado antes que el uso del fierro fuera conocido, saca la consecuencia de que si descendian de Noé, no debian de haber caido en la barbarie; puesto que ni Noé ni sus descendientes eran bárbaros ni salvajes.

La manera como se hacen las *inmigraciones*, le sugiere algunas observaciones sobre el tiempo que habria sido preciso emplear para trasladarse y penetrar en el Perú, y fundar allí reinos; pues considera que antes de poder poblar las tres partes del antiguo mundo despues del diluvio, desde el cabo de Finisterre hasta *Tschucktschoinofs*, y desde la nueva Zembla hasta el cabo de Buena Esperanza, han debido pasarse quizá diez siglos, y muchos siglos habrian sido tambien necesarios, para hacer poblar la tierra hasta el istmo de Darien, vista la inmensa extension del continente septentrional de América.

§ 7.

La necesidad, ó la demasiada población es lo único

que ha podido empeñar á los primeros hombres á separarse, y á enviar colonias gradualmente, «siendo «del todo contrario al buen sentido, hacer viajes de «muchos cientos ó miles de leguas al través de bos- «ques y desiertos, para buscar un país, cuya exis- «tencia se ignora, ó al menos bastante desconocido, «para que se ignorase, si era mejor que el que se en- «contraba en la vecindad.» De manera que si los que allí hubieron llegado, suponiéndolos hijos de Noé, eran bárbaros y salvajes, ¿cuánto tiempo habrian necesitado para llegar á ser una nacion civilizada, y construir edificios extraordinarios, y llevar el arte de la escultura hasta producir figuras semejantes á las que vivian, y despues de destruido el imperio que produjo esas maravillas, y caido el pueblo en la barbarie, cuántos siglos habrian sido bastantes, llegados, como se supone, los Incas el siglo X ú XI de la era cristiana, para operar el cambio de bárbaros en hombres civilizados, é impulsar muchas artes á un grado supremo? Todas estas dificultades desaparecen, y todo se explica fácilmente, en opinion del autor, suponiendo que los pueblos mas antiguos de América se encontraban en ella desde *antes del diluvio*; y que, con los conocimientos que ya tenian, fueron poco á poco civilizándose, hasta llegar los del Perú á la perfeccion que indican los edificios y estátuas de que se hablado.

Lo mismo dice de las *Pirámides* que se encontra-

ron en México, que considera tambien muy antiguas, y las describe valiéndose de los datos con que las dá á conocer *Gemelli Carreri*; y deduce de todos estos hechos, que México y sus alrededores deben haber sido poblados tambien *antes del diluvio*: que los monumentos que aun subsisten, y ruinas tan considerables, no pueden tener por autores á los mexicanos, ni á sus últimos predecesores; sino que su existencia la deben á *pueblos muy civilizados*, entre los cuales habian llegado las artes á su última perfeccion: que no siendo la adoracion del sol y de la luna conocida entre los habitantes de la América Septentrional, no puede ponerse en duda, que otro pueblo civilizado habia ocupado el país antes de los mexicanos: conjetura que los *Natchez* hayan sido una colonia de los antiguos mexicanos, lo mismo que los Incas y sus antecesores, pasando el itsmo de Darien, y despues el Amasonas, y penetrando, en fin, *Manco-Capac* en el Perú: que las siete naciones venidas á México de fuera, de las cuales la última fué la de los mexicanos que llegaron el año 1324 procedentes todas de Nuevo-México, ó de los países contiguos, todos de un mismo origen, ó del mismo país, tuvieron necesidad de 500 años para trasladarse en siete diferentes ocasiones; que es por tanto de suponer, que los antiguos peruanos, que construyeron y adornaron esos maravillosos monumentos de que se ha hablado, no pudieron traer su origen, sino de una nacion establecida antes del diluvio en esta parte del mundo; sin que obste la ob-

jecion de que si la parte meridional de América habia sido poblada antes del diluvio; lo mismo debia haber sucedido respecto de México, que se halla mas cerca del Norte; puesto que en veinte ó treinta siglos han podido ser destruidos los pueblos, como ha sucedido en el Canadá y la Luisiana desde su descubrimiento, por sus guerras, ódios y venganzas, hasta no existir ya los Herries, reducidos á muy pequeño número y los Hurones; y llegar á ser los Iroqueses, antes débiles, la nacion mas fuerte y terrible por las guerras que tuvo que sostener con las naciones vecinas. «Lo mismo es probable que haya sucedido á México y al Perú;» y suponiendo que los primeros habitantes antes del diluvio buscasen los climas dulces, y los terrenos fértiles, es preciso creer que la mayor parte de las colonias hayan venido á América, ó por las *tierras australes*, ó por la *Atlántida*, y la América por consiguiente ha podido ser poblada mas bien en su parte meridional, que en la septentrional, y que una parte de sus emigrantes haya venido á la septentrional, tal vez á Nuevo-México.

§ 8.

Investigando en seguida de qué país puedan haber venido al Perú, si de Oriente ú Occidente, y proponiéndose demostrar que «los americanos son de raza